

Los versos de NICOMEDES

LA BUÑOLERA



En toda "fiesta de tabla"
y en Nazarenas, se vieron
las famosas buñoleras
friendo ricos buñuelos.
Nunca fueron abundantes
porque a nadie transmitieron
la fórmula de la masa
las pocas que lo supieron...

Dentro de una humilde choza
trabajan dos brazos negros,
Elaborando la masa
ya son blancos los diez dedos.
El burro ya está en la puerta,
el cielo está oscureciendo,
y la negra va llevando
sus bártulos al jumento:
La mesa, la banca coja,
la fuente, sartén, bracerero;
la bateíta con masa,
cañitas brava por tercios.
Tres platos, carbón de palo,
manteca pura de cerdo,
y la botella de almibar
del buñuelo complemento...

Comienzan su caminata
la morena y el jumento
—¡Tardes buenas misia Natil!
—¡Buenas a'usté, caballero!...

Son las siete de la noche...
Las Nazarenas y el Templo

del Señor de los Milagros
se encuentran de gente llenos;
Pero ella tiene su sitio
¿Quién osa ocupar el puesto
de Natividad Mendoza,
"La reina de los buñuelos?..."

Con paciencia, sin apuro
va descargando el jumento,
—ha llegado un poco tarde
porque el borrico es muy lerdo—.
Tiende en la mesa un mantel
rindiendo culto al aseo
y coloca su fogón
con la boca para el viento.
Se derrite la manteca
en la sartén puesta al fuego
y su cañita con punta
coltea el primer buñuelo.
Con otra caña encendida
untada en manteca hirviendo,
ella alumbra la sartén
y ve lo que está friendo
"¡Aquí está la buñolera!"
lanza su pregón al viento.
(Cómo supieran en casa
no sólo comer, ¡hacerlos!)
—¡Qué suaves... si son espuma!
¿Me explicas cómo se hace ésto?—
—¿Mi secreto de la masa?
¡...mm' el favor caballero

"¡Aquí está la buñolera!..."
Salentitos los buñuelos!..."